

Dos monjas han sido detenidas en Hebei y posteriormente puestas en libertad, aunque retenidas por la fuerza en la China continental

Las presiones del gobierno chino se intensifican en la antigua colonia inglesa con la posible intención de extender los acuerdos con el Vaticano a la colonia

(**Reuters/LT**). Hong Kong era un espacio territorial que, debido a su régimen de semiautonomía con respecto a Peking, ha gozado de libertades democráticas, incluyendo la libertad religiosa. Sin embargo, desde las protestas del 2019 **la situación ha cambiado drásticamente en lo referente a los derechos humanos.**

El **gobierno comunista chino** ha endurecido los controles sobre los ciudadanos, no solo en cuanto a las libertades políticas, sino también a la libertad religiosa. En estos momentos, con la intención de presionar a Roma e **imponer que la elección del próximo obispo coadjutor de Hong Kong sea de la iglesia patriótica** (bajo el control comunista), ha realizado un acto de persecución insólito hasta ahora en la propia China continental. No referimos a la **detención caprichosa, sin fundamentos, de dos monjas chinas** pertenecientes a la misión que el Vaticano desarrolla en Hong Kong.

El gobierno aprovechó la visita que las monjas realizaban a su **Casa Provincial en Hebei** para materializar la detención. No se han imputado cargos contra ellas, aunque no se les permite salir de China para volver a su misión en Hong Kong.

Lo que destaca de esta detención es que, si bien las detenciones a clérigos son relativamente frecuentes, eran nunca se había producido detenciones a monjas, o eran sumamente raras. Esto se interpreta como un **endurecimiento de la persecución a la Iglesia Católica en China**, siempre que esta no se someta a los dictados del gobierno. Se puede interpretar que, al margen de los acuerdos con el Vaticano, los comunistas intentan imponer a sus candidatos fieles a la política dictatorial del gobierno en el propio Hong Kong.

Las presiones sobre la misión vaticana de Hong Kong por parte del servicio secreto es cada vez mayor. Se sospecha que son medidas de presión sobre el Vaticano, ya que **el gobierno desea establecer un acuerdo para Hong Kong en las mismas condiciones del acuerdo para la China continental**, del que carecemos de información y que no ha impedido la persecución religiosa en China.

